

# Ejercicios Espirituales de Cuaresma 2018



## LOS SIGNOS DE JESÚS EN EL EVANGELIO DE SAN JUAN



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY  
EN MISION PERMANENTE

## PRESENTACIÓN

En este año, como Iglesia de Monterrey, nos hemos propuesto "Realizar una Pastoral Misericordiosa que, a través de la escucha y el diálogo, haga posible el encuentro con todos en la Comunidad y en la Ciudad". Hemos discernido que el "encontrarnos" es medio y fin para renovarnos como personas, como Iglesia y como sociedad.

Estos Ejercicios Espirituales de Cuaresma 2018 que ofrecemos, son un instrumento para favorecer el encuentro con Jesús a través de su Palabra. Este encuentro con Dios posibilitará los otros encuentros que buscamos tener.

El Pbro. Dr. Carlos Alberto Santos García, párroco de la Parroquia de San Juan Bosco, que, como fruto de sus estudios doctorales en teología bíblica que los llevaron a profundizar en el Evangelio de San Juan, nos ha preparado el cuerpo de estos Ejercicios Espirituales, en coordinación con la Vicaría Episcopal de Pastoral y llevan por título: "Los signos de Jesús en el Evangelio de San Juan" donde centraremos nuestra atención.

Se trata pues, de una guía base para que la persona que va a impartir los Ejercicios, haga una reflexión personal y encontrándose con la Palabra de Dios, después pueda guiar el momento de meditación y reflexión con los diversos destinatarios de los Ejercicios Espirituales ayudado por los recursos que se proponen.

## PLANTEAMIENTO

Los signos en el Evangelio de Juan tienen una triple función: revelatoria, persuasiva, Pedagógica que apuntan necesariamente al acto de fe del discípulo-lector del Evangelio de Juan (cfr. 20,30-31). Todas las funciones van de la mano y se implican mutuamente, la función revelatoria es la más radical de todas, pues apunta a la manifestación de la identidad de Cristo; en este sentido, todos los signos son fundamentalmente cristológicos.

De acuerdo a lo anterior, unos Ejercicios Espirituales (EE), inspirados en los "Signos del Evangelio de Juan", deben conducir a que el Pueblo de Dios crezca en su conocimiento de Cristo (revelatoria) y renueve su adhesión creyente a Él (persuasiva), que en el Evangelio de Juan se concretiza mediante el "testimonio" (cfr. 19,35; 21,24-25). La función pedagógica de los "signos" sirve para profundizar en el "modo" en que Cristo busca suscitar el acto creyente del hombre, esto puede servir para meditar en el estilo apostólico-misionero de los creyentes en medio de la sociedad actual (cfr. 13,14-15.35).

Por último, la pertinencia de este itinerario espiritual de Cuaresma basado en los "signos de Jesús" en el Evangelio de Juan se confirma por el hecho de que el "signo por excelencia" en el relato de San Juan, es el levantamiento-glorificación de Jesús: "dijo esto significando de que manera iba a morir..." (cfr. 12,32-33; 18,32).

Todo itinerario de reflexión cuaresmal apunta necesariamente a preparar al creyente a "vivir con fruto" la Pascua. De tal manera, los signos del Evangelio de Juan apuntan también a la excedencia del "signo pascual", por lo mismo pueden ser un camino espiritual pertinente para la Cuaresma.

## ESQUEMA-ITINERARIO DE LA SEMANA DE EJERCICIOS

Día		Título	Tema	Texto
Lunes	1er Encuentro	La alianza de Dios realizada en una fiesta	Anuncio de la salvación	Juan 2, 1-11
Martes	2º Encuentro	El deseo de vivir frente a las diversas ataduras	Abandonar las ataduras	Juan 5, 1-18
Miércoles	3er Encuentro	El alimento de la vida nos llama a compartir-Eucaristía	Fortalecidos con el alimento que da vida	Juan 6, 1-15
Jueves	4º Encuentro	Confesar a Jesucristo en medio de las dificultades (testimonio)	Confesamos nuestra fe	Juan 9, 1-41
Viernes	5º Encuentro	La vida nueva del creyente como don de Cristo	Entregamos la vida como buen pastor	Juan 11, 1-53

### METODOLOGÍA PARA CADA ENCUENTRO

Cada Encuentro tendrá al inicio:

- ❖ La cita del texto bíblico
- ❖ La lista de material a utilizar
- ❖ La lista de recursos audiovisuales
- ❖ Objetivo del Encuentro.

El Encuentro se divide en los siguientes momentos, pues la sesión se estima sea de una hora y media a dos horas o según la costumbre del lugar se podrá adaptar como convenga.



**ORACIÓN INICIAL**



**DIÁLOGO CON LA PALABRA**



**ENCUENTRO CON NUESTRA REALIDAD**



**PASTORAL MISERICORDIOSA**



**ENCUENTRO CON JESÚS EN SU PALABRA**



**ORACIÓN FINAL**



**COMENTARIO AL TEXTO BÍBLICO**



**ACTITUDES PARA SER COMO JESÚS**

A continuación presentamos la propuesta de contenido para cada Encuentro; no se trata de un guión puntual, de algo que deba repetirse al pie de la letra, lo que se pretende es brindar una base para la reflexión personal del expositor, y para guiar el momento de meditación-reflexión con los diversos destinatarios de los Ejercicios Espirituales. Como se verá, el núcleo fundamental de cada día lo constituye el texto bíblico, cuyos comentarios y actualización pueden constituir la base de la "Charla". Los otros recursos que se ofrecen son opcionales en base al auditorio que te tenga.

# 1<sup>ER</sup> ENCUENTRO

## LA ALIANZA DE DIOS REALIZADA EN UNA FIESTA

TEXTO: Juan 2, 1-11

**MATERIAL:**

Copias con el texto bíblico

**RECURSOS AUDIOVISUALES:**

Canto: Escuchar tu Palabra

<https://www.youtube.com/watch?v=k4NO-wINB0I>



**OBJETIVO**

*Poniendo de nuestra parte, nos proponemos lograr esto en nuestro itinerario en los EE*

Como en toda dinámica de EE el inicio de la semana tiene que ser de gozo-esperanza (Principio y Fundamento), tiene que ser una reflexión que proyecte hacia la meta y el fin de las reflexiones cuaresmales, meta y fin que son a la vez punto de partida. En este caso, el primero de los signos del Evangelio de Juan refleja bien este propósito, porque se enmarca en un contexto festivo de gran carga simbólica: "una boda". Este día en que arrancan los EE debe colocar al pueblo de Dios en la conciencia del deseo que Dios tiene de pactar una "nueva alianza" con su pueblo, Él es quien desea que la fiesta no termine (cfr. 2,2), Él es quien nos proporciona "un vino mejor" (2,10).



**ORACIÓN  
INICIAL**

Queremos iniciar estos EE de Cuaresma "entronizando" la Palabra de Dios, pues será su lectura y reflexión lo que nos llevará a renovar nuestro encuentro con Jesús y nuestra adhesión a Él.

Vamos a ponernos de pie y a entronar un canto para recibir con alegría y esperanza las Sagradas Escrituras.

Canto sugerido: "Escuchar tu Palabra" <https://www.youtube.com/watch?v=k4NO-wINB0I>

Procesión: Una persona lleva en alto la Sagrada Escritura y dos la acompañan con cirios encendidos hasta la mesa en que será colocada y donde permanecerá toda la semana. Si se quiere, también puede leerse algún texto significativo, por ejemplo, el prólogo de san Juan que ha servido de guía en 2017.

Al terminar alguien dirige esta oración:

Espíritu Santo, acompáñanos esta semana para que acojamos la Palabra de Dios con fe sencilla, esperanza alegre y amor verdadero. Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios, ilumínanos para que descubramos, en Jesús de Nazaret, al Hijo amado de Dios, a nuestro Maestro y Señor, al Salvador que nos da Vida. Espíritu de amor y de paz, ven y condúcenos para encontrarnos con Jesús a través de la Palabra. Amén.



## ENCUENTRO CON NUESTRA REALIDAD

*Nos situamos en el aquí y el ahora para comenzar nuestro Encuentro*

Comparte con las personas que están a tu lado tu nombre y algunos datos sobre tu persona, platiquen sobre ¿la actitud con la que viene cada quien a estos EE y qué esperan de ellos?



## ENCUENTRO CON JESÚS EN SU PALABRA

*Facilitamos el texto escrito a todos los que están realizando los EE. Leemos el texto en voz alta y guardamos un momento de silencio para que cada persona subraye las palabras que más le llamen la atención y que considere que son las centrales del texto.*

### **Del evangelio según San Juan. 2, 1-11.**

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea; allí estaba la madre de Jesús. También Jesús y sus discípulos estaban invitados a la boda. Se acabó el vino, y la madre de Jesús le dice:

—No tienen vino.

Jesús le responde:

—¿Qué quieres de mí, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

La madre dice a los que servían:

—Hagan lo que él les diga.

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, con una capacidad de setenta a cien litros cada una.

Jesús les dice:

—Llenen de agua las tinajas.

Las llenaron hasta el borde.

Les dice:

—Ahora saquen un poco y llévenle al encargado del banquete para que lo pruebe.

Se lo llevaron.

Cuando el encargado del banquete probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde procedía, aunque los servidores que habían sacado el agua lo sabían, se dirige al novio y le dice:

—Todo el mundo sirve primero el mejor vino, y cuando los convidados están algo bebidos, saca el peor.

Tú, en cambio has guardado hasta ahora el vino mejor.

En Caná de Galilea hizo Jesús esta primera señal, manifestó su gloria y creyeron en él los discípulos.



## COMENTARIO AL TEXTO BÍBLICO

*Revisamos esta exposición como parte central de nuestro Encuentro*

La estructura del episodio de las Bodas de Caná está marcada por una serie de diálogos y constataciones de parte del narrador; éste es quien lleva el ritmo del relato y nos hace descubrir su sentido profundo.

Una buena sensibilidad y percepción ante esta alternancia (diálogo-comentario) es fundamental para sacar provecho a la meditación.

**Introducción y diálogo inicial entre Jesús y su Madre (1-4)**

*Orden de la Madre de Jesús y comentario del narrador sobre las tinajas (5-6)*

*Orden de Jesús (7-8)*

*Comentario del narrador sobre el origen del vino y felicitación al "novio equivocado" (9-10)*

**Conclusión:** la fe de los discípulos y la "Gloria" de Jesús (11)

El desarrollo del texto muestra la importancia de los *imperativos* (órdenes) que dejan al centro el mandato de Jesús: "llenen de agua las tinajas" (2,7); todos los personajes – incluida la Madre de Jesús – lo tienen a él como *Centro*. Este detalle narrativo subraya la importancia de la Palabra de Jesús y su relación con el "hacer de los siervos", al final de cuentas no se actúa por cuenta propia, sino que *siempre hemos de estar bajo su Palabra*.

Las intervenciones del narrador van hilvanando del relato, presentando circunstancias, dificultades, características y cualidades; desde la boda realizada "al tercer día", hasta la excelente calidad del vino: "el vino bueno-bello". Estas intervenciones nos hacen reafirmar lo dicho arriba: *la centralidad de Jesús*. Aunque la protagonista parece ser la Madre – explícitamente invitada a la Boda – rápidamente es Jesús quien se convierte en centro de atención; e igualmente al final termina "*desplazando al novio original*"; ya que Él es el auténtico Novio que aporta el vino para la fiesta. Aquí cabe notar el detalle – con una nota de humor e ironía – de la felicitación equivocada del capitán de meseros (cfr. 2,9-10). Esto revela algo fundamental sobre Jesús en el cuarto evangelio, y en general para toda vida cristiana: desconocer Su Identidad puede conducir a errar sobre el origen de los bienes y las gracias de la vida.



En el entramado narrativo de este relato no deben hacerse menos las referencias que por su enunciación – principalmente los números y las cualidades – contienen una carga simbólica. Empezando por el "tercer día" el texto nos hace contemplar un proceso de transformación-renovación que va *del agua insípida al vino más sabroso*, de las purificaciones de los judíos (cfr. 2,6) a la alegría de una boda que es salvada del fracaso. Estas indicaciones, unidas a la afirmación final de la "manifestación de la Gloria de Jesús" (cfr. 2,11), nos ponen delante de algo que va más allá de un simple milagro, de la transformación del agua en vino. El texto quiere conducirnos, dentro del marco de una Boda, a contemplar como *la Presencia y acción de Jesús transforma la realidad*. Con Él la lógica de la Boda-Alianza se ve radicalmente transformada: lo que servía para la purificación ahora sirve para la fiesta-alegría, lo que se esperaba al principio, ahora llega al final (cfr. 2,6.9-10). En todos los casos se nos revela que "al tercer día" Dios cambia la lógica de los hombres, que la carencia se transforma en abundancia, que la fatalidad se transforma en alegría, en pocas palabras, que *la vida vence a la muerte*. Al iniciar la Cuaresma no hemos de olvidar que caminamos hacia la Pascua, y por lo tanto somos invitados a entrar en esta lógica ya desde el inicio del camino.

Esto significa caminar con fe, con la esperanza puesta en el Novio mesiánico, nosotros podemos hacerlo porque "sabemos de dónde viene..." (cfr. 2,9) – no como el capitán de meseros y otros tantos personajes del Evangelio de Juan y de nuestro tiempo – nosotros sabemos que viene "de lo alto", de Dios-Padre que lo ha dado para nuestra salvación (cfr. 3,16-17.31).



## DIÁLOGO CON LA PALABRA

*Este diálogo consiste en descubrir pautas para la actualización de la Palabra, en nuestro contexto.*

En Caná la Madre de Jesús entra en escena no para pedir la salvación, la curación o por alguna otra causa grave, simplemente interviene para que la fiesta de bodas no fuera a terminar mal y antes de tiempo por la falta de vino. De un lado María se manifiesta como *sierva*, y como *señora de la casa*; pero sobretodo se manifiesta con un comportamiento de *servicio diligente*, ella está dentro de la situación porque se da cuenta rápidamente de aquello que "está faltando", ella parece ser la primera en darse cuenta que el vino se ha acabado. Por otro lado, María se comporta como *parte de la casa* en cuanto que toma la iniciativa libremente; ella se mueve en primera persona con seguridad y confianza en medio de aquella fiesta.

Bien visto, María no hace ninguna petición a su Hijo, le basta simplemente presentarle una situación: "no tienen vino" (2,3), frase que no pide absolutamente nada. Tal parece que se confía plenamente en Él. Con esto se revela que María no es solo una mujer atenta a la situación, sino que está orientada a su Hijo, ella sabe a dónde dirigirse, hacia dónde mirar cuando una situación apremia. Con esto nos enseña a nosotros una actitud fundamental –más ahora que empezamos este camino de Ejercicios Espirituales– que es

"mirar hacia Jesús", ponerse "en escucha y hacer lo que Él nos dice".

Como María la comunidad cristiana está llamada a sensibilizarse y tomar en cuenta las necesidades del mundo contemporáneo, de una endémica falta de alegría y de esperanza, de un pesimismo y depresión que parecen volverse crónicos, y que contradicen la esperanza cristiana. *¿Cuál es el "vino que falta" en nuestras familias y hogares?; ¿Cuál es el "vino que falta" en nuestras comunidades?*

La respuesta a estas *ausencias* se encuentra indudablemente en la Buena Noticia del Evangelio, en la Bella Noticia del Evangelio, que es la fuente de la alegría y de la fiesta en medio de nosotros. Se trata de la inaudita y bella noticia del amor salvífico de Dios manifestado en su Hijo Unigénito (cfr. Juan 3,16-17). Caná es la casa del amor alegre, de la fiesta que *no termina en ausencia sino en abundancia*; en el Evangelio de Juan es el amanecer las Bodas Mesianicas que Jesús consumará en su Pascua. Al inicio de estos EE – y de nuestra preparación para vivir la Semana Santa – somos invitados a vivir este camino no como *simples espectadores*, sino como *servidores y comensales* abiertos al asombro y la alegría.



## PASTORAL MISERICORDIOSA

*Llevar a la práctica la Palabra es consecuencia de su meditación y reflexión que se expresarán en acciones y compromisos concretos.*

Tener esperanza no es lo mismo que ser optimista. El optimismo es una actitud que tiene que ver con el estado anímico, como cuando la persona anda de ánimo para ver el "vaso medio lleno".

La esperanza es otra cosa, es un don que surge de la fe. El cristiano tiene esperanza en la persona de Jesús, sabe que Jesús le puede hacer experimentar una libertad nueva y renovarlo interiormente. Por ejemplo, esperamos en Jesús al descubrirlo vivo en medio de nosotros, presente en su Palabra, en la Eucaristía, en la Iglesia y en el hermano. Tenemos esperanza en Jesús que por amor, se ha comprometido con nosotros para que tengamos vida plena.

Recuerda algún pasaje del evangelio en el que alguna persona busque a Jesús y preguntate: ¿qué esperaban de él?

El ancla, a causa de su gran importancia en la navegación, fue especialmente considerada desde la antigüedad como un símbolo de seguridad. Los cristianos, por esta razón, al adoptar el ancla como un símbolo de esperanza en una existencia futura, simplemente dieron un nuevo y superior significado a un emblema que les era familiar.

El escritor de Hebreos usa la palabra "ancla" para recordar a los creyentes que Dios les ha dado una esperanza que se mantiene firme en las tormentas (cfr. Hb 6,13-20). Usando esta imagen, pregúntate: Y a ti, ¿qué esperanzas te despierta Jesús?

Finalmente, estamos llamados a ser esperanza para los demás, ¿qué ambientes o situaciones necesitan que les animes con la esperanza? Compártelo con la persona que tienes a tu lado.



## ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, ponemos en ti nuestra esperanza con la certeza de que tu presencia transforma nuestras vidas, tu intervención alivia nuestras carencias y tu acción salvífica nos lleva a reconocerte como Señor y Salvador. Después de cada petición, digamos todos:

**Señor Jesús, tú eres nuestra esperanza.**

Que en todas las circunstancias de nuestra vida descubramos que Tú estás con nosotros y que no nos abandonarás jamás.

**Señor Jesús, tú eres nuestra esperanza.**

Que experimentemos que tu amor es más grande y más fuerte que nuestro pecado y nuestro rencor, y que, a pesar de las apariencias, tu amor siempre tiene la última palabra.

**Señor Jesús, tú eres nuestra esperanza.**

Que participemos del triunfo de tu resurrección, no sólo el término de nuestra vida terrena, sino que también en las muertes cotidianas que vamos afrontando.

**Señor Jesús, tú eres nuestra esperanza.**

Que seamos capaces de poner nuestra vida a tu disposición, para que tu Espíritu pueda ir gestando los cielos nuevos y la tierra nueva.

**Señor Jesús, tú eres nuestra esperanza.**



## ACTITUDES PARA SER COMO JESÚS

*¿Qué actitudes deben despertar en nosotros frente al texto bíblico?*

- ❖ Esperanza, confianza, asombro y deseo; todo esto en el fundamento de una salvación que sucede "al tercer día" (cfr. 2,1; Pascua), y que tiene una nota de la alegría y bondad, con la presencia de un don desbordante y excesivo.
- ❖ Reconocimiento de la presencia "transformante-salvadora" de Jesús en nuestras vidas; su intervención alivia nuestras "carencias" y nos conduce a reconocerlo como auténtico Señor de nuestra vida.
- ❖ Colocar la Palabra y el Hacer de Cristo como centro y fundamento de nuestras esperanzas.
- ❖ Desear conocerlo mejor, para así aprender a "creer y confiar en Él" (cfr. 2,11).



## 2° ENCUENTRO EL DESEO DE VIVIR FRENTE A LAS DIVERSAS ATADURAS



TEXTO: Juan 5, 1-18

MATERIAL:

RECURSOS AUDIOVISUALES:

- Canto: Reconstrúyeme

<https://youtu.be/ODP7Y7HE9Pc>

- Video lifehouse

<https://www.youtube.com/watch?v=DQbG6tasS3c>

OBJETIVO

*Poniendo de nuestra parte, nos proponemos lograr esto en nuestro itinerario en los EE*

El segundo día de EE nos pone delante del hombre que no alcanza la salvación (cfr. 5,5.7) – en la dinámica ignaciana se trata de la *Meditación sobre el pecado* –, en el Evangelio de Juan esto lo vemos ejemplificado en un hombre inhabilitado por sus limitaciones personales, y también por “el lugar” en el que busca la salvación. Frente a esta situación, Jesús responde con su Palabra y Testimonio, Él es quien tiene la autoridad y el poder sobre la vida. El objetivo de este día es que el ejercitante (comunidad cristiana) reflexione y profundice sobre “las ataduras” que existen para seguir a Jesús – tanto personales, como sociales – y sobre “los lugares de salvación” que ofrece el mundo actual (poder, dinero, fama, etc.), y que no solamente “no salvan”, sino que se llegan a convertir en verdaderas ataduras para vivir el Proyecto de Dios.



ORACIÓN  
INICIAL

Vamos a comenzar rezando con un canto, recordado que el que canta ora dos veces.

Canto: Reconstrúyeme

<https://youtu.be/ODP7Y7HE9Pc>



ENCUENTRO CON  
NUESTRA REALIDAD

*Nos situamos en el aquí y el ahora para comenzar nuestro Encuentro*

Se puede iniciar viendo el siguiente video.

Lifehouse : <https://www.youtube.com/watch?v=DQbG6tasS3c>

Reflexionamos y compartimos con la persona que está a nuestro lado.



## ENCUENTRO CON JESÚS EN SU PALABRA

Facilitamos el texto escrito a todos los que están realizando los EE. Leemos el texto en voz alta y guardamos un momento de silencio para que cada persona subraye las palabras que más le llamen la atención y que considere que son las centrales del texto.

### Del evangelio según San Juan. 5, 1-18.

Pasado algún tiempo, celebraban los judíos una fiesta, y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la puerta de los Rebaños, una piscina llamada en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos. Yacía en ellos una multitud de enfermos, ciegos, cojos y lisiados, que aguardaban a que se removiese el agua. [[De vez en cuando bajaba el ángel del Señor a la piscina y agitaba el agua, y el primero que se metía apenas agitada el agua, se sanaba de cualquier enfermedad que padeciese.]] Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús lo vio acostado y, sabiendo que llevaba así mucho tiempo, le dice:

—¿Quieres sanarte?

Le contestó el enfermo:

—Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua. Cuando yo voy, otro se ha metido antes.

Le dice Jesús:

—Levántate, toma tu camilla y camina.

Al instante aquel hombre se sanó, tomó su camilla y empezó a caminar. Pero aquel día era sábado; por lo cual los judíos dijeron al que se había sanado:

—Hoy es sábado, no puedes transportar tu camilla.

Les contestó:

—El que me sanó me dijo que tomara mi camilla y caminará.

Le preguntaron:

—¿Quién te dijo que la tomaras y caminaras?

Pero el hombre sanado lo ignoraba, porque Jesús se había retirado de aquel lugar tan concurrido.

Más tarde lo encuentra Jesús en el templo y le dice:

—Mira que has sanado. No vuelvas a pecar, no te vaya a suceder algo peor.

El hombre fue y dijo a los judíos que era Jesús quien lo había sanado.

Por ese motivo perseguían los judíos a Jesús, por hacer tales cosas en sábado. Pero [Jesús] les dijo:

—Mi Padre trabaja siempre y yo también trabajo.

Por eso los judíos tenían aún más deseos de matarlo, porque no sólo violaba el sábado, sino además llamaba Padre suyo a Dios, igualándose a Él.



## COMENTARIO AL TEXTO BÍBLICO

Revisamos esta exposición como parte central de nuestro Encuentro

El episodio del paralítico junto a la piscina de *Betzatá* no es un simple *relato de curación*, ya que bien visto contiene dentro de sí –y en buena medida– una controversia respecto a la Ley de Moisés, concretamente respecto a la cuestión del sábado (cfr. 5,9.16.18). El relato por lo tanto tendrá esta doble dimensión: es un *anuncio de salvación*, pero al mismo tiempo se convierte en una *denuncia* de ciertas opresiones, que no sólo son personales (subjetivas), sino que también se encuentran en el entorno. Dicho esto puede presentarse la estructura que lo manifiesta:

**Introducción:** descripción de la situación junto a la piscina (1-4)

Focalización y descripción de un hombre concreto (5)

Diálogo entre Jesús y aquel hombre (6-7)

La orden de Jesús y su efecto (8-9a)

Constatación del narrador (9b)

Controversia y diálogo entre los fariseos y el hombre que había sido curado (10-13)

Diálogo entre Jesús y aquel hombre (14-15)

Testimonio de Jesús ante los fariseos (16-17)

**Conclusión:** las verdaderas causas de la persecución (18)

El texto muestra un claro movimiento *de lo privado a lo público*, de lo personal a lo comunitario. Lo que empieza como la gracia sanante que Jesús concede a un hombre concreto se transforma en una crisis religiosa-social que trastorna el orden del mundo hebreo; un orden donde hasta la actuación de Dios parecía tener un límite (!): el Sábado. Sin embargo, como Jesús aclara al final: "mi Padre trabaja siempre..." (5,17). El hombre no puede pretender poner un límite a la actuación salvífica de Dios.

No obstante lo anterior, es justo reconocer que el planteamiento de los versículos iniciales pone como marco de la curación un contexto comunitario: el Templo, una fiesta de los judíos y una multitud de enfermos (cfr. 5,3), no debe pues extrañarnos que la acción de Jesús sobre uno de ellos llegue a tener *consecuencias comunitarias-sociales*. Lo que si sorprende y es altamente significativo, es que Jesús "se focaliza en un solo hombre", esto llama altamente la atención porque el narrador nos ha informado que se encontraba una "multitud" de ellos. En esto se juega un aspecto fundamental de la acción salvífica de Jesús tal como está planteada en el Evangelio de Juan, y es su carácter *personal-individual* – que no es lo mismo que intimista o privado – porque a final de cuentas la confesión de fe en Jesús es un acto *personal-individual*, que evidentemente tendrá resonancias *comunitarias-sociales*.

Y es que lo fundamental no es únicamente el hecho milagroso, sino el encuentro-diálogo que antecede propiamente al milagro; ya desde la "focalización" Jesús empieza a hacer algo diferente. Pues Jesús no cura "en masa", como "la piscina". Hay pues algo que forma parte de la pedagogía de la curación, y que es este acercamiento y diálogo entre Jesús y el paralítico; sólo después de esto vendrá la triple orden: "levántate-toma tu camilla-camina". *La salvación no es una imposición, sino que es Dios que se propone, nos involucra y nos comunica su gracia.*

La 'nota explosiva' del acontecimiento la aporta el narrador con el comentario en 5,9b: "era sábado aquel día". Esta nota temporal implica un *quiebre* en el desarrollo del relato, pues hasta ese momento la acción de Jesús parecía totalmente inofensiva. Sin embargo, el detalle del Sábado implicará una ruptura del "orden religioso" de la sociedad hebrea; esto oscurecerá la sanación, pero al mismo tiempo provocará un hecho fundamental para el Evangelio de Juan: dar testimonio de Jesús.

La controversia hace que el hombre sanado tenga que apelar a la autoridad de Jesús, para él no importa si es Sábado o no; lo importante ha sido la Palabra eficaz y de autoridad que Jesús le ha dirigido y que le permite ahora caminar con su camilla. Es cierto que el conocimiento que aquel hombre tiene de Jesús es muy limitado – "no sabía quien era..." (5,13) – sin embargo, él se convierte en un *testimonio viviente* de la autoridad salvífica de Jesús. Esta *laguna de conocimiento* se completará cuando Jesús se le presente al final del relato, y le haga valorar-apreciar lo que ha hecho con él, no sin advertirle del riesgo de reincidencia. Quien "ha empezado a caminar", debe ahora "observar por dónde camina"; esto es un paso, de la salvación que es pura gracia, a la responsabilidad-ética personal.

Finalmente, el desarrollo del texto nos lleva a la afirmación cumbre: "mi Padre trabaja siempre, yo también lo hago..." (5,17); es importante enfatizar y focalizar que este "hacer divino" es "salvación", lo que Dios hace siempre es velar por la vida de su pueblo, es liberarlo de sus ataduras y hacerlo andar; el hacer divino es un *hacer vivificante*. Esto aplica tanto a las comunidades cristianas (nivel eclesial), como a los creyentes (nivel personal), que deben examinar si el quehacer apostólico-pastoral se encuentra en la misma línea de "levantar al que se encuentra atado".

 **DIÁLOGO  
CON LA PALABRA**

*Este diálogo consiste en descubrir pautas para la actualización de la Palabra, en nuestro contexto.*

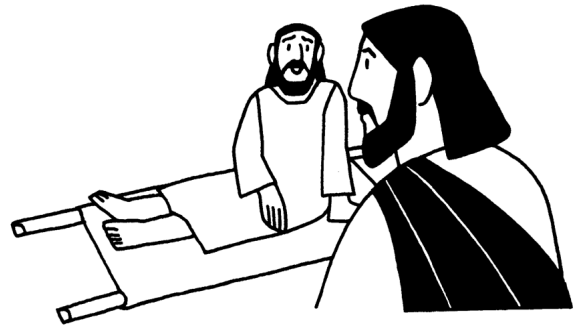
En el parálítico abandonado en la piscina de Betzató podemos encontrar una metáfora de la sociedad contemporánea, donde la soledad que oscurece y multiplica el sufrimiento humano. No obstante el progreso asombroso de la ciencia y la técnica, el ser humano experimenta frecuentemente enfermedades y parálisis de diferente tipo, sean angustia, ansiedad o miedos. "No pocas veces el hombre se descubre incapaz de superar eficazmente por sí mismo los ataques del mal, de tal manera que por momentos se siente como encadenado. Pero el Señor vino el mismo para liberar al hombre y darle fuerzas, renovándolo desde el interior...para hacerlo llegar su plenitud" (cfr. *Gaudium et Spes* 13).

La Iglesia está llamada a continuar la obra de Jesús, a ser ella misma una *comunidad sanante*; habiendo sido salvada y sanada por Jesús, está llamada a hacerse cargo de los hermanos más débiles. "No poseo oro ni plata - dice Pedro al parálítico postrado junto a *la puerta hermosa* - pero aquello que tengo te lo doy: en el nombre de Jesucristo, el Nazareno, levántate y camina" (Hch 3,6). Nosotros como discípulos no podemos hacer menos que donar aquello que gratuitamente hemos recibido: *el amor redentor de Jesucristo que levanta y hace caminar*.

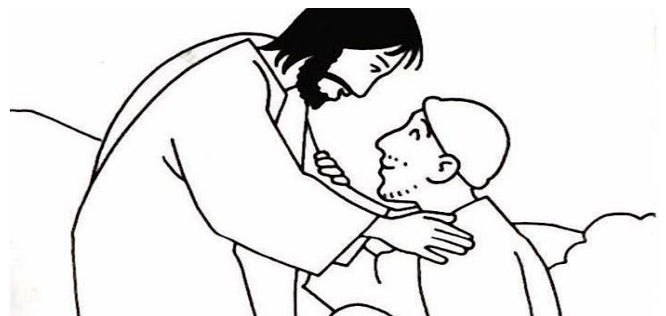
"No tengo a ninguno..." - *la dramática soledad*

A diferencia del parálítico de Cafarnaúm que puede contar con la solidaridad de cuatro amigos que lo llevan hacia Jesús (cfr. Mc 2,3), el parálítico de la piscina de Betzató se lamenta de no tener a alguien que se pueda ayudarlo, que se interese por él (cfr. Juan 5,7). Así se manifiesta en primer plano

la soledad, uno de los temores más profundos de la sociedad actual.



La soledad del enfermo, del discapacitado, nos confronta con un temor más profundo y difundido actualmente, el temor de encontrarnos también nosotros condenados a una vida de soledad. Se ha dicho que la soledad es una enfermedad contagiosa, que lleva a muchas personas a ser relegadas a los márgenes del tejido social. La soledad paraliza, oscurece y duele; y el único antídoto contra la soledad es el amor. "Encuentra el tiempo de *ser amigo*, este es el camino de la felicidad" (SANTA TERESA DE CALCUTA).



### *El estilo "relacional" de Jesús*

El "signo de Jesús" es provocante, de hecho, su opción por el hombre por encima del sábado (cfr. 5,16-17) genera las primeras controversias que lo llevarán a la muerte. Lo que está de fondo en esta opción va más allá del hecho milagroso, se trata de una forma de relacionarse con los demás. Jesús no es como las personas que "*pasan y pierden la mirada*", él se da cuenta de un hombre enfermo y se acerca a él; su forma de hacerse prójimo es despertando la esperanza del hombre poniéndolo de frente a sus deseos: "¿deseas curarte?" (5,6).

Esta es una pregunta que interpela y que espera una respuesta directa; este *divino terapeuta* no da por supuesto el deseo de la curación, porque puede suceder que después de una larga enfermedad el *hombre se acostumbre a ciertas esclavitudes-pecados y parálisis*, como si fuera una especie de adicción a cierto estado o acción.

En otras palabras, nos resignamos a nuestras *ataduras-pecados*, dejando que se apague la esperanza. Ya no creemos que pueda suceder algo nuevo, al menos para nosotros. Entonces Jesús lo que hace es reavivar las brasas que se encuentran bajo las cenizas de nuestra vida.

### *Un camino para nuestra vida*

Jesús cura al hombre enfermo apelando a su libertad, que debe expresarse en una forma de colaboración manifestada en tres verbos que pueden verse como un camino pedagógico de sanación.

**"Levántate"**: el hijo perdido de la parábola de Lucas regresa a la casa diciéndose a sí mismo, "me levantaré e iré a mi Padre..." (Lc 15,18). En el Evangelio de Juan, es Jesús quien desata este

proceso interior al ordenar a aquel hombre: "levántate, encuentra en ti mismo la fuerza para actuar sobre tu vida". Y esto no es sólo una orden, pues va acompañado de la comunicación de su vida, de su Espíritu, que tiene el poder de hacer resurgir a los hombres (cfr. Juan 5,21).

**"Toma"**: expresa con tus manos, en una acción concreta, la fuerza y la esperanza que Jesús te comunica. Toma la camilla donde estabas postrado, asume tu historia, tómalala sobre ti, llévala con dignidad sobre tus espaldas; tómalala como Jesús tomará sobre sí la cruz salvífica: "si alguno quiere venir detrás de mí, que tome su cruz y me siga" (Mc 8,34). Toma tu camilla (*aquella situación negativa, aquella atadura, aquel pecado...*) y llévala como signo de tu liberación, abrázala para que no olvides la gracia que has recibido; tómalala para que des testimonio de tu sanación a quien vayas encontrando en tu camino; considera que es el signo del amor de Dios por ti, el signo de tu resurrección.

**"Camina"**: mueve los pies, un paso tras otro; haz camino, avanza hacia el cumplimiento de tu vida. Jesús mismo es "el camino, la verdad y la vida" (Juan 14,6); Él es quien te lleva a alcanzar la meta, que es la Casa del Padre. Camina con confianza detrás del Pastor de tu vida, que Su bondad y fidelidad te acompañarán a lo largo de tus días (Sal 23,6). Jesús nos sana activando la vida que el Padre ha sembrado en nosotros, nos pone en pie sin necesidad de estampidas, curando nuestra capacidad de decidir debilitada por el pecado. "Caminar" significa entonces un nuevo modo de vivir, no bajo el dominio de la Ley, sino en la libertad del Espíritu, como nos dice el apóstol Pablo: "*caminen según el Espíritu y no seréis llevados a satisfacer el deseo de la carne...el fruto del Espíritu es el amor, la alegría, la paz, magnanimidad, benevolencia, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí; contra estas no existe ley*" (Gal 5,16.22-23).



## PASTORAL MISERICORDIOSA

*Llevar a la práctica la Palabra es consecuencia de su meditación y reflexión que se expresarán en acciones y compromisos concretos.*

Contesten en equipo y compartan:

1. ¿Quiénes son “los paralíticos” de nuestra comunidad, esos que no tienen “quien los lleve” a la fuente de la salvación, los que están solos?
2. ¿A cuáles piscinas (lugares falsos de salvación) son llevados o alcanzan a ir “los paralíticos” sin encontrar vida?
3. ¿Cómo nuestros grupos pueden imitar el estilo apostólico pastoral que Jesús tiene?



## ORACIÓN FINAL

Cada uno la escribe y al final alguien la puede compartir como oración final.

Hacer una oración escrita con estos elementos...

Señor, tú conoces profundamente mi corazón y me amas con un amor incondicional, te acercas a mí en este momento de mi vida, en esta Cuaresma, y me llamas con un gran amor a levantarme de la camilla en que me encuentro muchas veces. Tú sabes que en mi corazón hay muchos deseos, unos que me acercan más a ti, otros que me alejan.

- yo deseo...
- Los deseos que me alejan de tí son...
- Los deseos que me acercan más a tí, son...
- Abre mi corazón para sentirme interpelado, cuestionado, invitado por ti a liberarme de aquello que me ata y no me deja caminar hacia ti, invítame a levantarme de...
- Tú, que me conoces, sabes que he buscado, sin encontrar salvación, en...
- Quiero tomar mi camilla, quiero tomar mi vida en mis manos, asumir mis heridas, mis dolores, mi historia, y (escribir una acción concreta que puedes hacer para comunicar la fuerza y la vida que Jesús pone en tí)...
- Enséñame a buscar la salvación y la vida, la sanación y la paz en ti... enséñame a caminar, dame un nuevo modo de vivir que...

¡Ven, Espíritu de vida, y lléname de tu paz!

Amén.

Para concluir, se puede decir esta oración:

Me llamas a convertirme  
en agua para el sediento,  
en risa para quien llora,  
en tiempo del que está solo.  
Me pides que me transforme  
en brisa para el cansado,  
en techo para quien vaga,  
en cura para el enfermo.  
Me dices: “Sé luz para el ciego,  
y palabra para el mudo,  
sé las piernas del herido  
que no puede sostenerse”.

Me llamas a convertirme, Señor,  
Y aquí estoy. Débil,  
con toda mi pobreza,  
sin saber bien cómo responder,  
por dónde empezar  
o qué pasos dar.  
Pero aquí estoy, Señor.  
Y tú me llamas a convertirme.

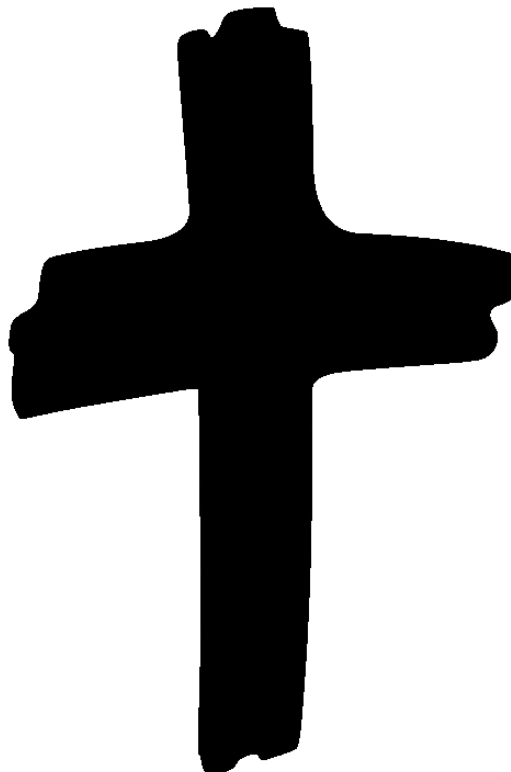
(José María R. Olaizola, SJ)



## ACTITUDES PARA SER COMO JESÚS

¿Qué actitudes deben despertar en nosotros frente al texto bíblico?

- ❖ Somos invitados a reconocer un doble movimiento: Jesús que se acerca a nosotros, y nosotros mismos que somos llamados a "levantarnos"; somos también "interpelados por Él", es decir, llamados a reconocer nuestros deseos profundos y aquello que nos "ata". Este primer momento es fundamentalmente *personal*.
- ❖ En un segundo momento somos invitados por el texto a preguntarnos sobre nuestra manera de acercarnos a las personas que sufren. En otras palabras, el texto nos muestra el "estilo pastoral" de Jesús, su actitud atenta y compasiva frente a aquellos que sufren sin un rostro, debido a que se encuentran postrados como parte de una humanidad sufriente (5,3: "había ahí una multitud de enfermos..."). Muchas veces *la abundancia del dolor y el sufrimiento* nos puede hacer ciegos-indiferentes. Este segundo momento es *fraterno-ecclesial*.
- ❖ Finalmente, el texto nos mueve a identificarnos con el diagnóstico que aquel parálítico hace de la realidad mediante su lamento: "no tengo quien me lleve..." (5,7); esto es aquello que el Papa Francisco llama "*la globalización de la indiferencia*". El mundo de hoy ofrece también "*lugares de salvación*" (poder, tener, placer) – como aquella piscina lo ofrecía a los hebreos – sin embargo, están cargados de una *competencia-rivalidad* que excluye a los más débiles. En cambio, el camino de la salvación que ofrece Jesús es distinto, está marcado por la compasión, la cercanía y el diálogo; en dichas "piscinas" no hay salvación, por esto aquel hombre no debe volver a ella, bajo riesgo de que le suceda algo peor (cfr. Juan 5,14). Este tercer momento de reflexión es *comunitario-social*.



# 3<sup>ER</sup> ENCUENTRO

## EL ALIMENTO DE LA VIDA NOS LLAMA A COMPARTIR-EUCARISTÍA



TEXTO: Juan 6, 1-15

### MATERIAL:

Tarjetas de papel o media hoja de papel

### RECURSOS AUDIOVISUALES:

Canto: Aquí hay un muchacho

<https://www.youtube.com/watch?v=vjHGJoML1gk>

### OBJETIVO

*Poniendo de nuestra parte, nos proponemos lograr esto en nuestro itinerario en los EE*

El tercer día constituye un avance significativo en el desarrollo de la Semana de EE – en la camino ignaciano inicia la *Meditación del actuar de Jesús* – ya que, si bien nos pone delante de un "nuevo signo" (agua transformada en vino, curación del paralítico), ahora el "signo" implica una dinámica concreta iniciada por el mismo Jesús: "compartir". El objetivo de este día es conducir al ejercitante (comunidad cristiana) a descubrir y asumir que el "don recibido" desemboca siempre en la lógica del "pan compartido"; pues la salvación de Dios no es un evento meramente privado-íntimo, sino una gracia que conduce a entrar en una *lógica eucarística*, es decir, una lógica de entrega y donación concretizadas en un alimento.



### ORACIÓN INICIAL

Vamos a comenzar rezando con un canto, recordado que el que canta ora dos veces.

Canto: Aquí hay un muchacho

<https://www.youtube.com/watch?v=vjHGJoML1gk>



### ENCUENTRO CON NUESTRA REALIDAD

*Nos situamos en el aquí y el ahora para comenzar nuestro Encuentro*

Se puede iniciar viendo el siguiente video.

<https://www.youtube.com/watch?v=zoREXT8qT7g>

Reflexionamos y compartimos con la persona que está a nuestro lado ¿qué tan difícil es compartir lo que somos y tenemos? ¿cuáles son los obstáculos que enfrente cuando quiero compartir la vida? ¿cuáles son las satisfacciones que vivo cuando la comparto?





## ENCUENTRO CON JESÚS EN SU PALABRA

*Facilitamos el texto escrito a todos los que están realizando los EE. Leemos el texto en voz alta y guardamos un momento de silencio para que cada persona subraye las palabras que más le llamen la atención y que considere que son las centrales del texto.*

### Del evangelio según San Juan. 6, 1-15.

Después de esto pasó Jesús a la otra orilla del lago de Galilea —el Tiberíades—. Le seguía un gran gentío, porque veían las señales que hacía con los enfermos. Jesús se retiró a un monte y allí se sentó con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Levantando la vista y viendo el gentío que acudía a él, Jesús dice a Felipe:

—¿Dónde compraremos pan para darles de comer? Lo decía para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer.

Felipe le contestó:

—Doscientas monedas de pan no bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo.

Uno de los discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dice:

—Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero, ¿qué es eso para tantos?

Jesús dijo:

—Hagan que la gente se siente.

Había hierba abundante en el lugar. Se sentaron. Los hombres eran cinco mil. Entonces Jesús tomó los panes, dio gracias y los repartió a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados: dándoles todo lo que quisieron. Cuando quedaron satisfechos, dice Jesús a los discípulos:

—Recojan las sobras para que no se desaproveche nada.

Las recogieron y, con los trozos de los cinco panes de cebada que habían sobrado a los comensales, llenaron doce canastas. Cuando la gente vio la señal que había hecho, dijeron:

—Éste es el profeta que había de venir al mundo.

Jesús, conociendo que pensaban venir para llevárselo y proclamarlo rey, se retiró de nuevo al monte, él solo.



## COMENTARIO AL TEXTO BÍBLICO

*Revisamos esta exposición como parte central de nuestro Encuentro*

Un detalle fundamental del texto que constituye el punto de partida, y que es mucha utilidad en la dinámica de *esta Semana de EE*, es la noticia que nos da el narrador en los versículos iniciales: "le seguía mucha gente porque veía las señales que hacía en los enfermos" (5,2). Sin duda este comentario del narrador evoca el episodio del paralítico (cfr. Juan 5), visto el día anterior.

Esta noticia narrativa puede servir al *expositor de los EE* no sólo para hacer la conexión con el día anterior e introducir el actual, también puede servir recordar el *hilo conductor* de toda la Semana: "los signos de Jesús". Esta noticia-recordatorio nos confirma el valor pedagógico y revelatorio que tienen los "signos" para descubrir la identidad de Jesús y su *significado-consecuencias* para los hombres. El Dios-hombre que libera y levanta (Juan 5), es ahora el Dios-hombre que alimenta (Juan 6), de una manera *tradicional* (pan) y de una manera *inaudita* (carne y sangre).

Después de esta notificación inicial del narrador, la estructura del texto aparece con claridad:

**Introducción** del narrador: "los signos de Jesús" y las personas (1-2)

El contexto de la Pascua y el diálogo de Jesús con sus discípulos (3-9)

La orden de Jesús y ejecución (10)

La acción de Jesús (11)

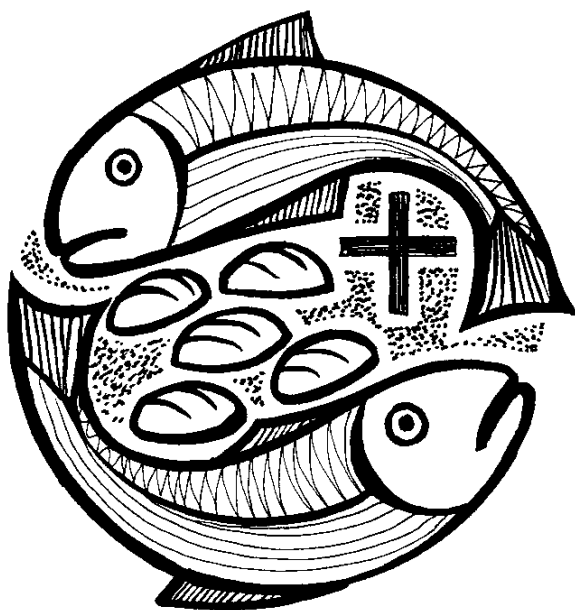
Una nueva orden y ejecución (12-13)

**Conclusión:** la reacción desconcertante de Jesús (14-15)

En el diálogo inicial de Jesús con sus discípulos se juega el sentido y significado de la multiplicación de los panes; ya desde el inicio se proponen "dos lógicas" (de Jesús y de Felipe), y en el final también se confrontarán otras dos (de Jesús y de la muchedumbre). La pregunta de Jesús es la que desata el dialogo y confrontación: "¿de dónde sacaremos pan para alimentar a estos?" (6,5), la respuesta de Felipe se coloca en la *lógica del comercio* (comprar-vender), "el alimento se compra". Veremos que esta no es la *lógica del Evangelio*, no todo alimento "se compra".

Cabe señalar que la intervención del narrador en el v 6 constituye un aviso del valor pedagógico de la pregunta de Jesús: "decía esto para probarlo...porque Él sabía lo que iba a hacer". Este comentario del narrador tiene valor para nosotros porque nos sitúa delante de una pregunta que Jesús les hace a las comunidades eclesiales de todas las épocas: "¿cómo vas a alimentar-nutrir a mi pueblo?". Es una pregunta acerca de nuestros retos y dificultades pastorales, y sobre nuestros "modos" de resolverlos.

La intervención de Andrés presenta el fundamento y el camino para que se revele la lógica de Jesús, la verdadera respuesta a la pregunta sobre el alimento: "aquí hay un muchacho..." (6,9); la respuesta está no en "lo que no se tiene", sino en "lo que se tiene". Aunque a Andrés le parezca 'poca cosa' (!). A veces hay realidades de nuestra vida, que son auténticas bendiciones, y que paradójicamente nos parecen 'poca cosa'.

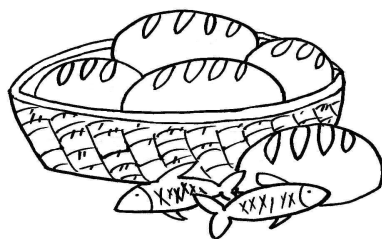


Las órdenes de Jesús están dirigidas a sus discípulos: "hacer que se sienten...." (cfr. 6,10) y "recoged los pedazos...para que ninguno se pierda" (cfr. 6,12); es muy significativo este hecho porque nos pone delante de la realidad del origen y la mediación, el origen siempre es Dios, la mediación es la Iglesia-Discípulos. El que da el alimento es Él, de hecho en el Evangelio de Juan es Jesús mismo quien "reparte el pan" (!). Los discípulos son únicamente los encargados de "disponer a la comunidad" y cuidar que "lo que Jesús da no se pierda". Esto es altamente significativo porque nos pone a todos en la situación de receptores del don divino. Los discípulos no son "dueños", más aún, ellos no son la "fuente del alimento".

Al centro queda la acción de Jesús (cfr. 6,10) que evoca evidentemente la Eucaristía: "tomó, dio gracias y repartió...".

Como decíamos, si al principio se confrontan la lógica de Jesús y de Felipe, al final se confronta la interpretación que la muchedumbre da al "signo" y el sentido que Jesús le quiere dar, y que se

revelará en el *Discurso del Pan de Vida* (cfr. 6,48-58). Para la gente el "signo" ha quedado en un hecho material que hace de Jesús - "un rey que consigue el pan para sus súbditos" - ésta es la lógica de este mundo, de los reyes de este mundo (cfr. 18,36), pero no es la lógica de Jesús. "Ustedes me buscan porque comieron pan hasta hartarse, no porque hayan visto un signo..." (6,26), estas palabras de Jesús, unos versículos más adelante, constituyen una grave denuncia hacia un pueblo que no sabe distinguir la verdadera identidad de Jesús - el verdadero alimento - que no es un simple rey, sino que **Él mismo es el alimento**, Él es el Pan vivo bajado del cielo (cfr. 6,35-38). Su lógica no es la de un "rey proveedor", sino la de un "rey que se entrega a sí mismo", que "da su cuerpo y su sangre" (6,53). Esta no es la lógica de los reyes de la tierra. Esto nos pone delante del alimento que nos ofrece, que no es el pan en su materialidad, sino su vida entregada, que en este *se significa y se realiza*.



**DIÁLOGO  
CON LA PALABRA**

*Este diálogo consiste en descubrir pautas para la actualización de la Palabra, en nuestro contexto.*

El "signo del pan" se actualiza en la Celebración Eucarística, ahí es donde Jesús se da como alimento y se presenta como servidor de los invitados a su mesa. El banquete eucarístico es para nosotros la Pascua del Señor. Es Él quien nos prepara una mesa en nuestro "desierto" (cfr. 6,31), "el Señor es mi Pastor, nada me falta" (Sal 23,1-2), dice el salmista. Pero, *¿no será que el Señor nos prepara gratuitamente "su mesa" para que también nosotros aprendamos a hacer lo para los demás?*

a) *La tentación del pan*: la primera tentación es siempre aquella del pan; así fue para Israel en el desierto y fue lo mismo para Jesús, cuando el tentador lo provoca a "transformar las piedras en panes" (Mt 4,3). Desde el inicio de la historia de la salvación ha sido siempre así. Ya en el jardín del Edén fue "la cuestión el alimento", frente a este se puede tomar la actitud de Adán y Eva que "se apropian" de un alimento que era puesto como límite, dando así paso a un deseo de apropiación que no conoce límites. Desde el inicio se manifiesta que un alimento bajo esas condiciones "lleva a la muerte" (cfr. Gn 2,17), pues aparta de Dios y de los hermanos. Jesús en cambio toma "el alimento" ("la vida") de una manera muy diversa a la de Adán: *él no arrebató, ni se apropia, sino que recibe con gratitud*; él ha recibido todo del Padre y todo de lo dona (cfr. 17,2). *Con una mano recibe, y con la otra da...;* esta es una lógica de vida totalmente diferente. **¿Cuál es tu lógica de vivir?**

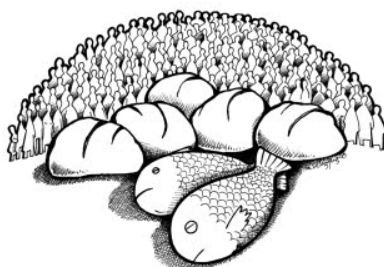
En el relato de San Juan es Jesús quien pone a prueba a Felipe, la pregunta que le dirige a él – y a nosotros indirectamente – es ampliamente provocativa: "¿de dónde tomaremos pan para esta gente?" (6,5). Existe el "pan que se compra y que se vende", por el cual se lucha hasta llegar a la guerra. La tentación del pan es la tentación de poseer comprando y acumulando. Pero el pan es como la vida, no puede ser poseída y retenida, como no se puede retener indefinidamente la respiración. Es por esto que Jesús nos invita a pedir confiadamente al Padre "el pan de cada día" (cfr. Mt 6,11), invitándonos así a vivir en la lógica del don y la gratuidad, del recibir y dar.

La multitud quería "arrebatar-capturar" a Jesús para hacerlo rey (cfr. Juan 6,15), este gesto es ampliamente elocuente, porque indica el deseo de "asegurar el pan" (cfr. 6,26). Sin embargo, Jesús no se deja capturar de la tentación del poder – implícita en la voluntad de hacerlo "rey" – ligada estrechamente a la tentación del pan. En cambio, se retira a la soledad de la montaña, seguramente al silencio del encuentro con el Padre. Los creyentes deben aprender de su Señor a no dejarse embriagar de la lógica del mundo y de las redes del poder. Es necesario aprender siempre de nuevo la libertad de los hijos de Dios; aquella que nos indica que "no sólo de pan vive el hombre, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios" (Mt 4,4). El pan que nos hace verdaderamente vivir como seres humanos "está amasado de palabras", es decir, de relaciones humanas de fraternidad y generosidad, que tienen su origen en aquel que nos *amó primero* (cfr. 1Juan 4,10).

b) *Compartir el pan*: la multiplicación de los panes inaugura la cultura del compartir y de la gratuidad. "Todos comieron hasta

saciarse", a Jesús – en el Evangelio de Juan – lo acompaña siempre una nota de abundancia (cfr. 2,6; 6,13; 12,3), esto es porque Él es la bendición de Dios que se hace alimento para cada uno de nosotros y para todos. "*¿Qué quiere decir multiplicación de los panes? Que Jesús se da a sí mismo para todos, se trata entonces de su universalidad, de su amor sin límites que se manifiesta en este signo. Por esto si alguno se preguntara: ¿habrá pan para mí?; seguro que lo hay, porque el Señor me ama*" (PABLO VI). De esta manera, alimentados por el pan bueno dado por Jesús, somos llamados a preparar *nuevas mesas de comunión* que valoran *cada pequeño fragmento, que no debe "perdersse"* (cfr. Juan 6,12). Esto es exactamente lo opuesto a la cultura consumista que nos rodea; para nosotros es una tarea de fe luchar por el futuro con gratitud y responsabilidad para que nada ni nadie se pierda, para que el ser humano pueda tener una vida digna, una vida donde no falte el pan. ***¿Cuál lógica nos es más familiar, la del comprar o la del compartir?***

- c. *La gratitud por el pan*: Jesús no se afana ni se llena de ansiedad por aquello que "no tiene", sino que bendice y agradece al Padre por aquello que recibe. La invitación que hace a no preocuparnos por lo que comeremos o beberemos (cfr. Mt 6,25-26) él lo vive manifestando una confianza liberadora y llena de gratitud. El Buen Pastor que da gratuitamente el pan e invita a recoger los fragmentos "para que nada se pierda" (Juan 6,12), es el Buen Pastor que continuamente cuida a su Iglesia. Por lo tanto, es necesario aprender a confiarnos en Él aún cuando el viento sopla contrario y nuestra barca entra en aguas borrascosas (cfr. Juan 6,16-21).





A lo largo de los años, la vida y el caminar con Jesús te ha ayudado a alcanzar Sabiduría, es decir, capacidad para "saborear la vida".

Piensa en un par de buenos consejos que puedan expresar algo de la riqueza que tienes en tu interior y escríbelos en un par de tarjetas o en media hoja (uno en cada tarjeta). Busca a un par de personas para compartirles este regalo, explicándoles brevemente la frase que escribiste. Mira el ejemplo:

He aprendido que....

*Lo que más te cuesta hoy será  
algún día causa de tu mayor  
satisfacción.*

Y te lo comparto

Dios me ha enseñado que...

*El nos ama tanto que nada  
puede alejarnos de su amor y  
su misericordia.*

Y te lo comparto

Al final tienen un momento de diálogo entre todos para expresar qué se siente dar algo tan valioso a un hermano.

Tarea: ¿Cuáles son tus cinco panes y dos peces que puedes ofrecerle a los demás a través de las manos de Jesús? ¿cuáles son los dones y riquezas que tienes?. De esta manera estaremos siendo alimento para los demás.



## ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,  
Tú nos invitas a ser solidarios,  
para cambiar el mundo  
para que nazca tu Reino.

Abre nuestras manos  
y empuja nuestros corazones,  
para aprender a compartir  
lo que somos y tenemos.  
Para vivir la fiesta diaria  
de la solidaridad,  
que es el amor por los demás  
hecho acción y compromiso.

Enséñanos a dar  
nuestros cinco panes y dos pescados.  
A compartir nuestros bienes,  
a dar nuestro tiempo,  
a ser generoso y desprendido.

Cinco panes y dos pescados  
no son mucho  
pero alcanzan  
cuando se comparten.  
Porque cuando uno da lo que tiene  
la solidaridad hace el resto,  
y alcanza para la vida de todos.  
Esa es tu gran enseñanza, Jesús,  
que entregaste hasta la propia vida.

Enséñanos a ser solidarios,  
enséñanos a compartir,  
enséñanos la alegría del dar,  
para construir el Reino,  
para vivir el amor,  
para cambiar el mundo  
y acercarlo más a Dios.  
Amén.



## ACTITUDES PARA SER COMO JESÚS

¿Qué actitudes deben despertar en nosotros frente al texto bíblico?

- ❖ Sensibilidad y conciencia del alimento que viene "de lo alto" (cfr. 6,32-33) que se identifica con Jesús, "que ha bajado del cielo" (cfr. 6,38); esto implica una concientización frente la vida de la gracia, el don de la vida de la salvación que sólo pueden venir de Dios.
- ❖ Por otra parte, esta verdad implica reconocer "*otros alimentos*" que en el mundo de hoy se ofrecen como "camino de vida" (poder, tener, placer, etc.), y que se oponen al camino del Hijo del hombre que ofrece su vida como alimento; pues sólo el amor salva.
- ❖ La *lógica del pan venido del cielo* nos hace entrar en un movimiento de entrega y donación, no de competencia y rivalidad. El camino del Cristo es precisamente "dar su carne y su sangre" (cfr. 6,51.53).



# 4° ENCUENTRO

## CONFESAR A JESUCRISTO EN MEDIO DE DIFICULTADES - TESTIMONIO



TEXTO: Juan 9, 1-41

### MATERIAL:

Canción para un mártir

<https://youtu.be/E86i0Uj6AE>

### RECURSOS AUDIOVISUALES:

¿Quién mandó matar a Mons. Romero?

<https://youtu.be/Qg1GiuNZmLM>

### OBJETIVO

*Poniendo de nuestra parte, nos proponemos lograr esto en nuestro itinerario en los EE*

El objetivo de este día es conducir al ejercitante a un movimiento hacia dentro y otro hacia fuera, hacia un cambio en su *mirada* y hacia el *testimonio* frente a situaciones que muchas veces son adversas a la fe.

Mediante la reflexión del texto bíblico se podrá descubrir que existen diferentes visiones acerca del padecimiento de aquel hombre (culpa, pecado, castigo), incluso hacia el mismo Jesús hay prejuicios y posiciones cerradas; una parte del objetivo es concientizar como este tipo de actitudes y dinámicas conducen a la *exclusión*. Por otra parte, existe una *exclusión* a causa de la fe vivida y confesada con valentía – como lo ha hecho el hombre de Juan 9 – la otra vertiente del objetivo busca motivar a dar testimonio de la fe en la sociedad actual, sin temor y con valentía.



### ORACIÓN INICIAL

Vamos a comenzar rezando con un canto, recordado que el que canta ora dos veces.

Canción para un mártir

<https://youtu.be/E86i0Uj6AE>



### ENCUENTRO CON NUESTRA REALIDAD

*Nos situamos en el aquí y el ahora para comenzar nuestro Encuentro*

Se puede iniciar viendo el siguiente video.

¿Quién mandó matar a Mons. Romero? <https://youtu.be/Qg1GiuNZmLM>

Reflexionamos y compartimos con la persona que está a nuestro lado.



## ENCUENTRO CON JESÚS EN SU PALABRA

*Facilitamos el texto escrito a todos los que están realizando los EE. Leemos el texto en voz alta y guardamos un momento de silencio para que cada persona subraye las palabras que más le llamen la atención y que considere que son las centrales del texto.*

### **Del evangelio según San Juan. 9, 1-41.**

Al pasar vio un hombre ciego de nacimiento. Los discípulos le preguntaron: —Maestro, ¿quién pecó para que naciera ciego? ¿Él o sus padres? Jesús contestó: —Ni él pecó ni sus padres; ha sucedido así para que se muestre en él la obra de Dios. Mientras es de día tienen que trabajar en las obras del que me envió. Llegará la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo. Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva, se lo puso en los ojos y le dijo —Ve a lavarte a la piscina de Siloé —que significa enviado—. Fue, se lavó y al regresar ya veía. Los vecinos y los que antes lo habían visto pidiendo limosna comentaban: —¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna? Unos decían: —Es él. Otros decían: —No es, sino que se le parece. Él respondía: —Soy yo. Así que le preguntaron: —¿Cómo [pues] se te abrieron los ojos? Contestó: —Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, lo puso sobre mis ojos y me dijo que fuera a lavarme a la fuente de Siloé. Fui, me lavé y recobré la vista. Le preguntaron: —¿Dónde está él? Responde: —No sé.

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos le preguntaron otra vez cómo había recobrado la vista. Les respondió: —Me aplicó barro a los ojos, me lavé, y ahora veo. Algunos fariseos le dijeron: —Ese hombre no viene de parte de Dios, porque no observa el sábado. Otros decían: —¿Cómo puede un pecador hacer tales milagros? Y estaban divididos. Preguntaron de nuevo al ciego: —Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos? Contestó: —Que es profeta.

Los judíos no terminaban de creer que había sido ciego y había recobrado la vista; así que llamaron a los padres del que había recobrado la vista y les preguntaron: —¿Es éste su hijo, el que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve? Contestaron sus padres: —Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo es que ahora ve, no lo sabemos; quién le abrió los ojos, no lo sabemos. Pregúntenle a él, que es mayor de edad y puede dar razón de sí. Sus padres dijeron esto por temor a los judíos; porque los judíos ya habían decidido que quien lo confesara como Mesías sería expulsado de la sinagoga. Por eso dijeron los padres que tenía edad y que le preguntaran a él.

Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: —Da gloria a Dios. A nosotros nos consta que aquél es un pecador. Les contestó: —Si es pecador, no lo sé; de una cosa estoy seguro, que yo era ciego y ahora veo. Le preguntaron de nuevo: —¿Cómo te abrió los ojos? Les contestó: —Ya se lo dije y no me creyeron; ¿para qué quieren oírlo de nuevo? ¿No será que también ustedes quieren hacerse discípulos suyos? Lo insultaron diciendo: —¡Tú serás discípulo de ese hombre nosotros somos discípulos de Moisés! Sabemos que Dios le habló a Moisés; en cuanto a ése, no sabemos de dónde viene. Les respondió: —Eso es lo extraño, que ustedes no saben de dónde viene y a mí me abrió los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino que escucha al que es piadoso y cumple su voluntad. Jamás se oyó contar que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. Si ese hombre no viniera de parte de Dios, no podría hacer nada. Le contestaron: —Tú naciste lleno de pecado, ¿y quieres darnos lecciones? Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado y, cuando lo encontró, le dijo: —¿Crees en el Hijo del Hombre? Contestó: —¿Quién es, Señor, para que crea en él? Jesús le dijo: —Lo has visto: es el que está hablando contigo. Respondió: —Creo, Señor. Y se postró ante él. Jesús dijo: —He venido a este mundo para un juicio, para que los ciegos vean y los que vean queden ciegos. Algunos fariseos que se encontraban con él preguntaron: —Y nosotros, ¿estamos ciegos? Les respondió Jesús: —Si estuvieran ciegos, no tendrían pecado; pero, como dicen que ven, su pecado permanece.





El relato inicia sin una notificación espacio-temporal que indique un cambio, esto significa que debemos seguir leyendo este texto en el contexto de lo acontecido en Jerusalén. Como se podrá ver durante el desarrollo, el conflicto de Jesús con las autoridades religiosas se hace más agudo; de hecho, al final de Juan 8 se verificó un intento de lapidación. Jesús toma distancia de los líderes de los fariseos, y dedica su atención a una persona en concreta, como en el caso de Juan 5.

La secuencia narrativa se desarrolla en ocho escenas; la primera y la última, como se verá, tienen una cierta correspondencia, que crea una inclusión. Esta es la visión general del texto:

### Jesús y los discípulos (1-5)

JESÚS Y EL HOMBRE CIEGO (6-7)

*La reacción de los vecinos (8-12)*

*El interrogatorio de los fariseos (13-17)*

*Interrogatorio a los papás (18-23)*

*Expulsión de la Sinagoga (24-34)*

JESÚS Y EL CIEGO ILUMINADO (35-38)

### Jesús y los fariseos (39-41)

Véase que al inicio del relato (9,1-5) los discípulos de Jesús interpretan la "ceguera física" como una consecuencia del pecado; pero al final (9,39-41), Jesús invierte la perspectiva: declara pecado la "ceguera espiritual" de los fariseos, su cerrazón a creer, la presunción de tener *toda la verdad* es como una ceguera. Por esto, podemos afirmar que el relato del ciego nacimiento esconde una fuerte crítica a una cierta *rigidez religiosa* que impide reconocer la acción de Dios.

La acción de Jesús sobre el hombre ciego (9,6-7) nos muestra que Él no se contenta con la "teoría" y pasa directamente a la "práctica"; no se contenta con clarificar las ideas de sus discípulos, sino que entra en contacto con el hombre ciego, mediante una acción simbólica de corte profético. Sólo después de volver de la piscina de Siloé – donde se ha lavado del barro que Jesús hizo con su propia saliva – logra recobrar la vista. Como puede verse, el milagro no es instantáneo; hay en cambio, *una cierta obediencia y disposición del hombre ciego*, que al final de este camino encuentra la "luz". Es muy sugestivo el significado del nombre de la piscina – "Siloé -enviado" – ya que Jesús es el enviado del Padre (cfr. 5,30).



Después de la realización del "signo" se desata una serie de controversias (9,8-12) que en sí mismas son ilustrativas, ya que muestran cómo la obra de Dios no pasa desapercibida, ni deja indiferente. La curación pone en movimiento a los vecinos y conocidos de aquel hombre, provoca asombro, perplejidad y curiosidad – como generalmente sucede en estos casos – algunos tienen dudas de que sea realmente la misma persona que ellos conocían. Esto es algo muy sugestivo a nivel de la interpretación, pues de alguna forma – gracias a la intervención de Jesús – aquel hombre, que sin duda sigue siendo el mismo que la gente conocía, por otra parte les parece diferente. Esta es una bella forma de expresar el cambio que produce la intervención salvífica de Jesús. De hecho esta "nueva identidad" del ciego es inseparable de Jesús, no se puede entender sin Él.

Aquel hombre no es dejado en paz por los vecinos y conocidos, al punto que es conducido a los *fariseos* (9,13-17), que son quienes controlan los aspectos religiosos de la vida cotidiana. Dicho encuentro termina en un verdadero "proceso", un interrogatorio detonado fundamentalmente por haber realizado el milagro en sábado. Aquel hombre vuelve a repetir los datos esenciales de lo que le sucedió: "me puso lodo en los ojos, me he lavado y ahora veo" (9,15). No pronuncia el nombre de Jesús, y sin embargo, con la sola alusión a su persona y actividad, se crea "un cisma entre los fariseos" (9,16). Se forman dos bandos: uno niega que Jesús tenga algo que ver con Dios, puesto que no respeta el sábado; otro declara que tal signo es manifestación de una acción divina.

El siguiente paso de los fariseos es dirigirse a los papás (9,18-23), sin duda ellos buscan a toda costa descalificar al hombre que era ciego, e indirectamente descalificar a Jesús; son obstinados para rehusarse a creer en Él. La estrategia que siguen es intentar probar que no se trata de la misma persona – algo que en el relato ya había sucedido(!) – así zanjarán definitivamente la cuestión. Sorprende la *frialidad*

con la que responden los papás – ni la curación de su hijo parece alegrarles(!) – lo tratan como si fuera un extraño. ¿Por qué?, según nos indica el texto se trata de un efecto del "miedo a los judíos". En contraste, mientras los papás rehúyen la confrontación, reconociendo la verdad, su hijo va adquiriendo cada vez más valor para reconocer a su *sanador*.

El hombre que era ciego es llamado por segunda vez a un interrogatorio (9,24-34), no se ha podido demostrar que el prodigio haya sido un engaño. Ahora se intentará descalificar, tanto el testimonio del hombre sanado, como de Jesús mismo. El interrogatorio como se observa, se hace más amargo y agresivo, al grado de llegar al insulto: "has nacido todo en pecado" (34), también hay una cierta ironía y humor, como cuando aquel hombre les sugiere: "¿ustedes también quieren hacerse discípulos de él?" (27). Los argumentos del hombre que era ciego son claros y evidentes: "lo que se es que era ciego y ahora veo...si aquel hombre es un pecador, yo no lo se..." (25). Con esta forma de argumentar desenmascara la actitud prejuiciosa de los fariseos, que es de el principio etiquetan a Jesús como "un pecador" (24). Ellos ya tienen una sentencia dictada hacia Jesús, que buscan a toda cosa confirmar. Ellos actúan evidentemente movidos por un prejuicio.

En la conclusión del relato aparece nuevamente Jesús (9,35-38) – aunque durante toda la narración estuvo presente, la discusión giró siempre en torno a Él (!) –, nuevamente es Jesús el que toma la iniciativa de ir al encuentro de aquel hombre. Se puede ver a través de este diálogo que Jesús lleva a aquel hombre a la plenitud de la fe, mediante el conocimiento-revelación de su identidad. Es justo reconocer que el hombre que era ciego había avanzado ya en algo, pero el paso que da en esta parte relato, no podría hacerlo sin el diálogo y la auto-revelación de Jesús. Sin un encuentro personal y directo con él, ahora que puede verlo.



La curación del ciego de nacimiento (Juan 9) bien puede interpretarse-actualizarse como un itinerario de crecimiento en el conocimiento y la fe en Jesús – de hecho ya se interpretaba así desde los primeros siglos – fundamentalmente, como un proceso de iluminación que coincide con aquello que se dijo a cada uno de nosotros el día que fuimos bautizados: *"hoy has sido iluminado por Cristo". San Pablo lo expresa con claridad: "en otro tiempo eran oscuridad, pero ahora son luz en el Señor; por lo tanto, caminen como hijos de la luz, y el fruto de la luz consiste en toda clase de bondad, justicia y verdad...pues todo lo que queda de manifiesto es luz, por eso dice: "despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y Cristo lucirá sobre ti" (Ef 5,8-9.14).*

#### *Ver con la mirada de Jesús*

La pregunta de los discípulos – "¿quién pecó, éste o sus padres...?" – resuena hasta el día de hoy frente a tantas desgracias: *¿de quién es la culpa, quién es el responsable?*, y muchas veces vemos *hacia atrás* en una lógica de *causa-efecto* tratando de buscar responsables. Sin embargo, Jesús mira la realidad de un modo diverso a la lógica causa-efecto, Jesús no mira *hacia atrás*, Él *mira hacia delante*. Él percibe la potencialidad del presente en cada situación, buscando evidenciar el fin y el sentido de las cosas. Incluso "la ceguera" de aquel hombre conllevaba una posibilidad de iluminación debido al encuentro con Él; cuando vivimos y discernimos nuestras experiencias delante de Jesús – incluso las negativas – se abre una posibilidad de sentido y transformación del presente. Y esta no es una tarea solamente de Él, véase que involucra a los discípulos cuando les dice: "es preciso que HAGAMOS las obras del que me ha enviado..." (cfr. 9,4). La comunidad cristiana debe verse así misma implicada en la obra salvífica de su Señor, todos nosotros – como

sus discípulos – estamos llamados a ser signos e instrumentos de salvación; por lo tanto, debemos tener principalmente una *mirada compasiva y misericordiosa* frente a la realidad – no la *mirada culpabilizante-acusatoria* que tienen los discípulos al inicio del relato (cfr. 9,2) – esto nos ayudará comprender que no existe una situación dolorosa u oscura que sea extraña al amor salvífico de Cristo. Para el discípulo de Cristo, existe siempre la posibilidad de pasar de las tinieblas a la luz.

#### *El precio de la verdad*

En el relato del ciego de nacimiento se echa de menos una mínima alegría por la curación; visto detenidamente, nadie se alegra con él, ninguno se llena de gozo por la asombrosa noticia de su iluminación – ¡ni siquiera sus padres! (cfr. Juan 9,20-21). Al contrario, el que era ciego es insistentemente interrogado, sometido a un proceso cuasi-judicial, denigrado y finalmente expulsado de su comunidad de pertenencia (cfr. 9,34). Es cierto que detrás de este proceso – con mucha probabilidad – se encuentra la experiencia de la comunidad joánica con el judaísmo; sin embargo, hechas las debidas trasposiciones, *¿acaso no sucede lo mismo en nuestro tiempo?* Cuantas veces no habremos escuchado – o dicho... – expresiones como: *¿tu quién eres para enseñarme a mí...?*; *¿yo estoy más preparado que tú...?* También ahora, en el seno de nuestras comunidades cristianas, existe el riesgo de excluir aquellos que dan testimonio de la verdad, cuando alguien nos señala algo verdadero, pero que no nos agrada; o cuando se denuncian los abusos de poder, las hipocresías o legalismos.

Puede suceder que "los apartados" que se acercan a nuestras comunidades – aquellos que quieren retomar su vida de fe después de algún fracaso y distanciamiento – no encuentren una recepción fraterna. Muchas veces parece que aquellos que no están "en la estructura de la comunidad" son más tolerados que integrados. La verdad, especialmente si está tejida por el testimonio evangélico, implica pagar un alto precio. No se diga frente a una sociedad secular que va en otra dirección, y frente a la cual el Evangelio es una verdadera **contracultura**. En nuestros tiempos, la comunidad cristiana, más que de maestros, tiene necesidad de **testigos**.

### *Un abrazo de luz*

El que ha experimentado la oscuridad puede apreciar mejor la alegría de la luz; la luz del día, la luz de la fe. Encontrar a Jesús quiere decir "ser abrazados por la luz". La primera carta de Juan – que pertenece a la misma tradición del Evangelio de Juan – lo dice claramente: "Dios es luz, y en Él no hay oscuridad alguna; si decimos que estamos en comunión con él y caminamos en las tinieblas, somos unos mentirosos y no actuamos en la verdad. En cambio, si caminamos en la luz, como Él está en la luz, estamos en comunión unos con otros..." (1Juan 1,5-7). La fe es una relación con Dios y con el prójimo que no se agota y completa definitivamente en esta vida, es siempre un camino de luz, verdad y caridad que hemos de poner en práctica. Continuamente somos llamados por nuestra fe a "pasar de las tinieblas a la luz", es decir, a transitar del egoísmo a la generosidad, de la indiferencia al compromiso, con la conciencia que podemos hacerlo porque antes Él nos ha incorporado a su luz: "den gracias al Padre con alegría porque nos ha hecho capaces de participar de la suerte de los santos en la luz; es Él quien nos ha liberado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su hijo amado, por medio del cual hemos recibido la redención y el perdón de los pecados" (Col 1,12-14).



**PASTORAL  
MISERICORDIOSA**

*Llevar a la práctica la Palabra es consecuencia de su meditación y reflexión que se expresarán en acciones y compromisos concretos.*

**Dinámica grupal:** "el precio de la verdad" (Hacer equipos pequeños de no más de 5 personas; al final pueden compartir algunos ejemplos de lo trabajado en equipo).

a) En pequeños equipos nos reunimos a compartir y conversar sobre personas (de tu experiencia personal, de la historia, de entre los santos) que han tenido que enfrentar el rechazo de otros (el ser "apartados") por ser fieles a Dios, a sí mismos, a la verdad; personas que se vuelven incómodas, que son excluidas, por fidelidad al evangelio. Elegir uno y compartirlo. Puedes elegir personas del ambiente donde tú te mueves.

b) También se puede compartir en qué ambientes es difícil vivir la fe, dar testimonio hoy.

**Trabajo personal:** Examinar mi línea de vida... (tarea).

- ❖ ¿Cuál fue mi primer encuentro con el Señor? ¿Me llevó alguien a su encuentro? ¿Fui por mis propios medios?
- ❖ ¿Cuál es el momento en que he podido experimentar más la presencia de Dios?
- ❖ ¿Cuándo he tenido miedo de dar testimonio de mi fe? ¿En qué momentos he querido hablar de él y he permanecido inmóvil? ¿Cuáles personas o situaciones provocan en mí el miedo de compartir la fe?
- ❖ ¿Cómo puedo acercarme más a Jesús para conocerlo mejor, amarlo más y así imitar más su modo de proceder? ¿Qué cosas concretas puedo realizar?



## ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Quando el orgullo nos envuelva... **Líbranos del mal**  
Si nuestra palabra se vuelve dura, injusta o hiriente... **Líbranos del mal**  
Cada día que el miedo silencie a los profetas... **Líbranos del mal**  
Si nos volvemos ciegos, sordos o indiferentes al prójimo... **Líbranos del mal**  
Quando seamos jueces injustos de debilidades ajenas... **Líbranos del mal**  
De la tentación, del egoísmo, de la violencia... **Líbranos del mal**  
Si en nuestras mesas no hay sitio para el hambriento... **Líbranos del mal**  
En tu luz, por tu alianza, con tu justicia... **Líbranos del mal.**  
Amén.

Habla la Vida,  
no en palabras ni versos,  
no en poemas ni cantos,  
no en susurro,  
no en grito.

Habla, primero,  
al abrazar al herido  
y dar agua al sediento,  
al partirte un poco la espalda  
para cargar con los abatidos  
(¿quién, si no, tirará de ellos?)

Habla la Vida,  
en el perdón sincero,  
en el respeto,  
en un amor de hermano,  
de amigo,  
de amante eterno  
en la mesa dispuesta  
para saciar al hambriento.

Si la Vida calla,  
el poema, el grito, el canto...  
...es verbo hueco.  
Pero si cantan las obras,  
si recita el gesto,  
si grita la vida,  
eso es evangelio.



## ACTITUDES PARA SER COMO JESÚS

*¿Qué actitudes deben despertar en nosotros frente al texto bíblico?*

- ❖ Valentía, arrojo y seguridad al confesar la fe, especialmente en los momentos de dificultad.
- ❖ Concientización de nuestro camino de fe – preguntándonos: *¿cómo hemos conocido gradualmente a Nuestro Señor?* – a semejanza del hombre que era ciego y que paulatinamente va conociendo y reconociendo a Jesús "por lo que ha hecho en él".
- ❖ Despertar el deseo de tener una "mirada" como la de Jesús, que no ve en el ciego de nacimiento una tragedia, un castigo o una culpa, sino una realidad concreta en la que se puede manifestar la Gloria de Dios.

# 5° ENCUENTRO

## LA VIDA NUEVA DEL CREYENTE COMO DON DE CRISTO

TEXTO: Juan 11, 1-53

MATERIAL:

RECURSOS AUDIOVISUALES:

Canto: Somos del Señor

<https://www.youtube.com/watch?v=YgFaaMUUCXI>

Canción: Si yo tuviera una escoba

<https://www.youtube.com/watch?v=9CI53ehrGM>



OBJETIVO

*Poniendo de nuestra parte, nos proponemos lograr esto en nuestro itinerario en los EE*

Contemplar a Jesús que muere dando vida, que movido de amistad consuela, conforta y fortalece la fe de la familia de Betania. A partir de esta contemplación del relato bíblico se busca que el ejercitante tenga una doble experiencia: acoja con asombro y agradecimiento el amor redentor de Cristo; y movido por este ejemplo asuma la vida cristiana como una "misión de vida", vivificar ambientes de soledad, vacío o sinsentido, consolar y confortar a los que sufren. Como Dios lo hace con nosotros.



ORACIÓN  
INICIAL

Vamos a comenzar rezando con un canto, recordado que el que canta ora dos veces.

Canto: Somos del Señor

<https://www.youtube.com/watch?v=YgFaaMUUCXI>

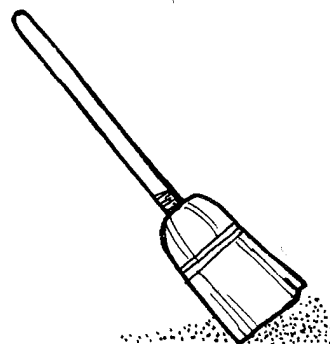


ENCUENTRO CON  
NUESTRA REALIDAD

*Nos situamos en el aquí y el ahora para comenzar nuestro Encuentro*

La escoba sirve principalmente para barrer. Se limpia el piso o incluso hasta se quitan telarañas de la pared o el techo con una escoba. Imaginemos que tenemos una escoba y que hay mucho que barrer en nuestro interior, no solo pecados, sino más bien actitudes, gestos, expresiones, acciones, conductas y otras superficialidades o apegos que conviene quitar.

Cada uno podrá decir qué barrería de su persona en este momento. Para ello, tomando la palabra dice: "Si yo tuviera una escoba, barrería de mi..." terminando la frase con lo que quisiera barrer y alejarlo de si mismo. (Al finalizar, puede ponerse el canto sugerido)





## ENCUENTRO CON JESÚS EN SU PALABRA

*Facilitamos el texto escrito a todos los que están realizando los EE. Leemos el texto en voz alta y guardamos un momento de silencio para que cada persona subraye las palabras que más le llamen la atención y que considere que son las centrales del texto.*

### **Del evangelio según San Juan. 11, 1-53.**

Había un enfermo llamado Lázaro, de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta. María era la que había ungido al Señor con perfumes y le había secado los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro estaba enfermo. Las hermanas le enviaron un mensaje: —Señor, tu amigo está enfermo. Al oírlo, Jesús comentó: —Esta enfermedad no ha de terminar en la muerte; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Jesús era amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro. Sin embargo cuando oyó que estaba enfermo, prolongó su estadía dos días en el lugar. Después dice a los discípulos: —Vamos a volver a Judea. Le dicen los discípulos: —Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y quieres volver allá? Jesús les contestó: —¿No tiene el día doce horas? Quien camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; quien camina de noche tropieza, porque no tiene luz. Dicho esto, añadió: —Nuestro amigo Lázaro está dormido; voy a despertarlo. Contestaron los discípulos: —Señor, si está dormido, se sanará. Pero Jesús se refería a su muerte, mientras que ellos creyeron que se refería al sueño. Entonces Jesús les dijo abiertamente: —Lázaro ha muerto. Y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Vayamos a verlo. Tomás —que significa mellizo— dijo a los demás discípulos:

—Vamos también nosotros a morir con él. Cuando Jesús llegó, encontró que llevaba cuatro días en el sepulcro. Betania queda cerca de Jerusalén, a unos tres kilómetros. Muchos judíos habían ido a visitar a Marta y María para darles el pésame por la muerte de su hermano. Cuando Marta oyó que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Marta dijo a Jesús: —Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que lo que pidas, Dios te lo concederá. Le dice Jesús:

—Tu hermano resucitará. Le dice Marta: —Sé que resucitará en la resurrección del último día. Jesús le contestó: —Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y quien vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Lo crees? Le contestó: —Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo. Dicho esto, se fue, llamó en privado a su hermana María y le dijo: —El Maestro está aquí y te llama. Al oírlo, se levantó rápidamente y se dirigió hacia él. Jesús no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde lo encontró Marta. Los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, al ver que María se levantaba de repente y salía, fueron detrás de ella, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando María llegó a donde estaba Jesús, al verlo, cayó a sus pies y le dijo: —Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. Jesús al ver llorar a María y también a los judíos que la acompañaban, se estremeció por dentro y dijo muy conmovido: —¿Dónde lo han puesto? Le dicen: —Ven, Señor, y lo verás. Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: —¿Cómo lo quería! Pero algunos decían —El que abrió los ojos al ciego, ¿no pudo impedir que éste muriera? Jesús, estremeciéndose de nuevo, se dirigió al sepulcro. Era una caverna con una piedra adelante. Jesús dice: —Retiren la piedra. Le dice Marta, la hermana del difunto: —Señor, huele mal, ya lleva cuatro días muerto. Le contesta Jesús: —¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios? Retiraron la piedra. Jesús alzó la vista al cielo y dijo:—Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado. Yo sé que siempre me escuchas, pero lo he dicho por la gente que me rodea, para que crean que tú me enviaste. Dicho esto, gritó con fuerte voz: —Lázaro, sal afuera. Salió el muerto con los pies y las manos sujetos con vendas y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: —Desátenlo para que pueda caminar. Muchos judíos que habían ido a visitar a María y vieron lo que hizo creyeron en él. Pero algunos fueron y contaron a los fariseos lo que había hecho Jesús. Los sumos sacerdotes y los fariseos reunieron entonces el Consejo y dijeron: —¿Qué hacemos? Este hombre está haciendo muchos milagros. Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él, entonces vendrán los romanos y nos destruirán el santuario y la nación. Uno de ellos, llamado Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: —No entienden nada. ¿No ven que es mejor que muera uno solo por el pueblo y no que muera toda la nación? No lo dijo por cuenta propia, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús moriría por la nación. Y no sólo por la nación, sino para reunir en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos. Así, a partir de aquel día, resolvieron darle muerte.



El relato de la resurrección de Lázaro se articula en seis escenas principales; estas escenas que nos hacen pasar del desconcierto y la incompreensión inicial a la reacción de Jesús ante la noticia de la enfermedad del amigo, al asombro por la vida devuelta y la sentencia de muerte a causa del "signo" de Jesús.

**Introducción:** *La familia de Betania: 1-6*

*Diálogo de Jesús con los discípulos: 7-16*

*Diálogo de Jesús con Marta: 17-27*

*El llanto de María: 28-37*

*Jesús delante de la tumba de Lázaro: 38-44*

**Epílogo:** *Reacciones opuestas ante el "signo": 45-53*

El relato se abre con una descripción de la familia de Betania que no carece de importancia, podría ser una información sin importancia si no se encontrara reiteradamente el dato básico del "amor de Jesús" por esta familia (cfr. 11,3-5). El evangelista insiste deliberadamente en la dimensión afectiva de la relación, esto nos hace pensar en los vínculos de unidad y confianza entre ellos; sin embargo, esta amistad recibe una respuesta desconcertante por parte de Jesús que ante la noticia de la enfermedad decide "permanecer dos días más" (11,6).

Jesús no corre a lecho de su amigo enfermo, sino que se espera a un "tercer día" aludido implícitamente, donde ahora sí se pone en camino: "vamos de nuevo a Judea" (11,7). Tal parece que la falta de una respuesta inicial de Jesús no ha inquietado a los discípulos, porque ahora – pasados los dos días – se resisten al viaje por el peligro de muerte, tanto para el maestro, como para ellos mismos (cfr. 11,16). Este dato hay que leerlo en paralelo con la afirmación abierta de Jesús: "Lázaro ha muerto (cfr. 11,14), con esto queda claro que con este viaje a Betania – la "casa del dolor-aflicción" – Jesús no sólo vencerá la muerte del amigo, sino el "temor resignado a la muerte" de sus discípulos; lo que Jesús hará es para fortalecer la fe de ellos (cfr. 11,14-15). Es importante reconocer que en el relato todos están "bajo la sombra de la muerte" (Lázaro, las hermanas, Jesús y los discípulos), y gracias al "signo" todos podrán encontrar un camino para salir de ella. Un camino abierto por el mismo Jesús.

Esto es algo significativo para nosotros, pues de maneras diversas y sutiles, las sociedades humanas viven bajo la *sombra de la muerte*, que se manifiesta en el temor al fracaso, a la pérdida; en la búsqueda ansiosa del poder y el tener. Sólo de la mano del Señor podemos caminar hacia la muerte (cfr. Juan 11,16) dando vida, sin retener la vida para nosotros mismos, sino dándola.

Los diálogos con las hermanas están cargados de fe y humanidad (cfr. 11,20-36), y no es bueno separarlas, ni dejarlas de reconocer. Por una parte Marta dice con tono de pena y decepción: "si hubieras estado aquí mi hermano no habría muerto...", por otra parte expresa una esperanza cierta: "estoy segura que lo que pidas a Dios te lo concederá..." (cfr. 11,21-22); en la hermana de Lázaro se encuentra una bella conjunción de *indignación y esperanza, de desilusión y esperanza*, desconcierto por la ausencia del amigo y fe en su poder; bien sabemos que en un camino de fe no se pueden separar estos sentimientos y emociones contrastantes. En la vida siempre hay espacios y causas para ambas, saberlos vivir y expresar con confianza al Señor es una gracia. Este es el camino de la madurez de la fe.



Un último detalle que vale la pena comentar del encuentro con la primera de las hermanas es su confesión de fe: "yo creo que tu eres el Mesías, el hijo de Dios, que había de venir al mundo" (cfr. 11,25-26). Más allá del tono solemne de la confesión de fe, lo notable es que se realiza antes de que suceda el milagro (!). Se trata de la confianza de los que "creen sin haber visto" (cfr. 20,29), como declara Jesús al final del Evangelio de Juan; este es el tipo de fe a la que nos reta un mundo bajo la sombra del dolor y el sufrimiento, pero que vivido en la certeza del amor y la amistad del Hijo de Dios se abre a la esperanza y el don de sí mismo.

El encuentro con María contrasta no por las palabras – que fundamentalmente se presentan idénticas a las de Marta, "si hubieras estado aquí..." (cfr. 11,32) – lo que distingue el encuentro de Jesús con ella son las manifestaciones físicas: el llanto y el ponerse a sus pies. El ingreso de María en el relato introduce *una fuerte carga emotiva* – ¿acaso se puede vivir un dolor sin emoción? – que vivifica y humaniza el relato. El relato se ve inundado de una sensibilidad que alcanza a todos los involucrados, incluso Jesús; ¿qué aporta esta escena a lo anterior?, precisamente eso, un *implicarse emocionalmente con la situación de aquella familia*, una compasión y empatía que es indispensable para consolar y confortar. Al verla llorar Jesús se conmueve profundamente y se turba interiormente (cfr. 11,33). Esto nos interpela directamente en la manera de acercarnos a los hermanos que sufren y padecen ¿somos capaces de *empatizar*, de mostrar *compasión*, es decir, que *padecemos-con?*; ¿se puede ayudar cristianamente a alguien sin *compadecerse?*



La última escena del relato nos presenta a Jesús delante del sepulcro del amigo, lo que sobresale en esta acción – a nivel de ejemplaridad – es la *Él* oración de Jesús: "Padre, te doy gracias porque siempre me escuchas..." (11,41); la confianza de la familia amada en Jesús no es la única, existe también una confianza radical de Jesús en su Padre, aún antes de que suceda el milagro (!). Esto nos muestra cómo la actitud que se espera del creyente es la misma actitud que Jesús vive en la relación con su Padre. también vive en un abandono y confianza total a su Providencia salvífica. Se trata de una especie de *"cadena de confianza"*, los discípulos se apoyan en Jesús, como Jesús está apoyado en el Padre. Esta verdad ya la había esbozado en el discurso del Buen Pastor: "(a mis ovejas) yo les doy la vida eterna, jamás perecerán, ni las arrebatará nadie de mi mano; lo que mi Padre me ha dado es más importante que todo, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre" (10,28-29). La vida cristiana se trata finalmente de "estar en Jesús, como Jesús está en el Padre" (cfr. 17,21); este es el camino de fe que recorren los discípulos y la familia de Betania ("casa del dolor-aflicción").

El desenlace – última parte del texto – nos pone delante de una verdad que estremece: *"los signos no funcionan de manera automática"*. Aunque Jesús ha realizado un gran signo, las reacciones son diversas, no todos creen. Incluso, el signo se transformará en el detonante de la sentencia de muerte (cfr. 11,48-50). ¿Por qué? precisamente porque **falta la dimensión de amor-amistad** que declara el inicio del relato, porque el amor-amistad de aquella familia antecede al signo-milagro. Y, *¿acaso puede haber fe-confianza sin amor-amistad?* Es precisamente la conciencia del saberse amados lo que abre a las personas a la esperanza y a la fe. El texto es un claro llamado a preguntarnos si nos sabemos amados por Dios aún cuando nos encontramos en la "casa del dolor-aflicción" (Betania).



Jesús no nos salva "de la muerte", sino "en la muerte"; no elimina el límite fundamental de nuestra vida, la realidad de nuestro "ser mortal", pero nos ofrece la posibilidad de vivir este límite en un modo nuevo, divino. En lugar de "cerrarnos defensivamente", podemos abrirnos a la comunión, a imagen de Dios que "siendo Amor" se manifiesta y se entrega a los hombres.

El "signo de la resurrección de Lázaro nos dice que la muerte no es algo "para temer", y no tanto por la fe que tenemos en la resurrección, sino por la alegría que desde ahora poseemos de vivir plenamente del amor de Jesús. Esto es lo que transforma ya desde ahora nuestra vida en una "vida eterna", una vida que no acabará, como el Amor de Dios que no pasará. En este sentido, Lázaro no ha sido vuelto a la vida por Jesús solamente para que "viva algunos años más", sino para hacer entender a su familia que el amor de Dios vence a la muerte, que quien vive ya desde ahora de este Amor y por este Amor no morirá jamás.

Tratemos de '*ambientarnos espiritualmente en Betania*', en compañía de los amigos de Jesús. La amistad aporta un sabor de eternidad a la vida. El aceite perfumado de María es un preludio de la resurrección y la fe de Marta nos motiva a vivir la certeza que ella expresa: "Sí, Señor, yo creo que tu eres el Cristo, el Hijo de Dios que había de venir al mundo..." (cfr. 11,27). A nuestra razón e intelecto le agradecería superar la muerte sin afrontarla, pero el proyecto del Padre celestial elige en cambio - para Lázaro, el amado, y para cada uno de nosotros - otro "camino de salvación": *la vida a través de la muerte*.

"Si tú hubieras estado aquí..."

Cuántas veces cuando vamos a visitar a una persona gravemente enferma o a una familia que ha perdido a un ser querido, hemos escuchado expresiones semejantes a aquellas de Marta y de María: "Señor, si hubieras estado aquí...". *¿Dónde estaba el Señor? ¿Por qué si dice que nos ama, no*

*ha hecho nada? ¿Por qué no salvó a mi esposa? ¿O a mis padres? ¿O a mi hermana o a mi hermano? ¿Por qué Señor?*

En medio del dolor nos parece que Dios está ausente o que llega demasiado tarde, incluso cuando el funeral ya ha terminado. Es necesario reconocer que el sufrimiento, la enfermedad y la muerte nos causan repulsión, que nos atemorizan profundamente. En esto reconocemos cómo dentro de nosotros "*late un deseo de vida*", que contraste terriblemente con el "*límite de la muerte*" que Jesús no retira de nuestra vida. Al contrario, deja intencionalmente este límite para vivirlo y transformarlo en carne propia. Él viene hacia nosotros y comprende que nosotros - como Marta y María - deseamos andar "*fuera*" a su encuentro, "*fuera*" de nuestros temores, resignaciones y de la cárcel del dolor. Y Jesús nos propone también a nosotros un "camino de salida", basado fundamentalmente en la fe que depositamos en el Padre celestial, como Él (cfr. 11,41-42).

La resurrección de Lázaro - cuyo nombre significa "Dios ayuda" - es un "signo" que se proyecta más allá de la vida física; "*vita mutatur, non tollitur*" (*la vida se transforma, no se acaba*), así dice el PREFACIO I DE DIFUNTOS en la celebración eucarística. Esta una verdad que también atestigua san Pablo: "aunque nuestro hombre exterior se va deteriorando, el interior en cambio se va renovando día a día..." (cfr. 2Co 4,16).

Jesús es la "fuente de la resurrección" y no simplemente hacia el final de nuestra vida, sino ya desde ahora; por lo tanto, somos llamados desde ahora a "resucitar" (*cambiando nuestra forma de vivir...*). Un autor de los primeros siglos del cristianismo lo expresaba bien cuando decía: "el que dice que primero se muere y luego se resucita, se equivoca; si no se resucita primero, mientras todavía se está con vida, muriendo no resucitará..."

"Mira como lo amaba..."

Jesús no se avergüenza de mostrar sus propios sentimientos, no le prohíbe llorar a María, y no se impide a sí mismo el llorar, Él experimenta y vive la fragilidad humana en una de sus expresiones más sensibles. Una profunda emoción y turbación interna le surge cuando se encuentra delante de la tumba del amigo, probablemente un presentimiento de su propia muerte y sepultura. Se cometería un grande error si pensamos que Jesús es indiferente frente a la muerte; al contrario, Jesús siente todo el "mal olor" (cfr. Juan 11,39) y rechazo hacia la muerte. La carta a los Hebreos nos presenta también una descripción del ánimo de Jesús frente a la muerte: "habiendo ofrecido plegarias y súplicas con fuertes gritos y lágrimas al que podía salvarlo de la muerte...aun siendo Hijo aprendió la obediencia" (Hb 5,7.8). Jesús, el Hijo de Dios, no nos ama "desde el exterior", sino "desde el interior" de nuestra frágil y limitada condición humana, Él ha compartido nuestra existencia con sus lágrimas y dolores. De esto brota una pregunta sencilla y profunda: *¿Cómo compartimos nuestra existencia humana con los hermanos?; principalmente, ¿cómo vivimos-compartimos los dolores y sufrimientos?*

Jesús ama con ternura a sus amigos de Betania y su amor es una fuerza transformante; pues no se limita a compartir el dolor, jugando con la etimología de "Betania" ("*casa de dolor*"), podríamos decir que Jesús la transforma en "casa de la alegría", casa del bello aroma del amor (cfr. Juan 12,3), porque ya desde la muerte de Lázaro, *Betania está habitada por la vida que el Buen Pastor ofrece a sus ovejas* (cfr. 10,17-18; 11,51-52), habitada por la resurrección.

*Una orden para nosotros: "¡desátenlo!"*

Jesús quiere involucrar a su Iglesia en la obra de salvación y liberación de tantas "vendas funerarias" que atan a la humanidad (cfr. 11,44); pues existen actualmente tantos tipos y formas de muerte, como de '*sepulcros modernos*'. Quien ha tenido la gracia de encontrarse con Jesús como "resurrección" de su vida no puede resignarse a la cultura de la muerte, de la indiferencia, del pesimismo, y otras tantas actitudes que dejan al hombre de hoy en la oscuridad de los sepulcros modernos.

Todos estamos llamados – aunque de diferente forma por nuestro estado de vida – a velar amorosa y misericordiosamente por la vida de nuestros semejantes, por su libertad y dignidad. Jesús quiere hacernos sus aliados en esta misión de vida y resurrección. Y todo comienza con la humildad de aceptar la ayuda de los demás, con el reconocimiento de las "vendas" de las cuales necesitamos "ser desatados", y posteriormente ponernos al servicio de los hermanos que necesitan "ser desatados" también.



## PASTORAL MISERICORDIOSA

¿Te ha pasado que se enredan los cables y es difícil desenredarlos? o bien, lo difícil que es desatar un nudo muy apretado. Así sucede a veces en nuestra vida, andamos con la vida enredada o apretada sin hallar la salida y poder hacer que las cosas fluyan.

Eso nos pasa a veces en lo personal, pero a nivel comunitario y como Iglesia, estamos llamados a seguir el ejemplo de Jesús y provocar espacios y momentos de vida y libertad, como en el texto que acabamos de reflexionar.



Piensa por un momento, a nivel personal, ¿qué ambientes o situaciones están como atoradas, amarradas o anudadas y necesitan de tu ayuda? Menciona dos o tres ambientes en los que como cristianos podemos imitar a Jesús. Comparte con los demás y establece un compromiso.



## ACTITUDES PARA SER COMO JESÚS

*¿Qué actitudes deben despertar en nosotros frente al texto bíblico?*

- ❖ Gozo y esperanza por el amor-amistad de Jesús que se manifiesta venciendo la muerte del amigo y poniendo en riesgo la propia.
- ❖ Consuelo y confianza por este amor redentor; más aún, por la profunda empatía de Jesús con la familia que habita en "Betania" ("casa del dolor-aflicción")
- ❖ La conciencia de un llamado a "salir de nuestros sepulcros" y a "desatar las vendas" que oprimen a nuestros hermanos, como fruto de nuestra experiencia del amor compasivo y redentor de Cristo.



## CELEBRACIÓN FINAL DE COMPROMISO

A manera de clausura, podría realizarse la celebración de la Misa o bien algún momento de compartir con testimonios sobre lo vivido y experimentado a lo largo de la semana.

Recordemos que con la vivencia de al menos 3 días seguidos de EE se obtiene la Indulgencia Plenaria, búsquese catequizar al respecto.

Ojalá que la clausura pueda servir para el encuentro entre los asistentes, a través de la escucha y el diálogo.